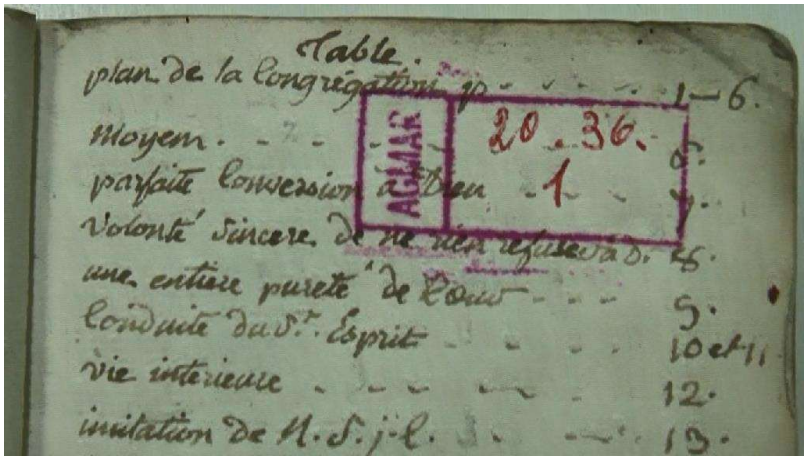
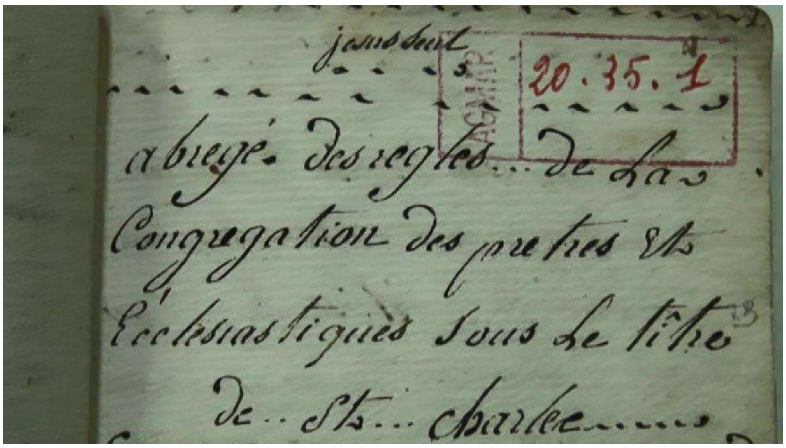
RESUMEN DE LAS REGLAS
DE LA CONGREGACIÓN DE SACERDOTES Y ECLESIÁSTICOS
BAJO LA ADVOCACIÓN DE SAN CARLOS (MUSSIDAN)

Carpeta JJJJ de AGMAR, con el Autógrafo y el Resumen de las Reglas



Autógrafo de G.José Chaminade. *Table* o Índice:
"Plan de la Congregación" (Reglas) y las Notas del fundador



Título y Resumen de las Reglas
(de otra letra distinta a la de Chaminade)

Introducción

El «Resumen de las Reglas de sacerdotes y eclesiásticos bajo la advocación de San Carlos» es el documento que mejor nos acerca a lo que Chaminade vivió en el Colegio-seminario de Mussidan durante el periodo de su formación inicial y de su vida como profesor, administrador y capellán en aquel centro. Por otra parte, hay que relacionarlas íntimamente con el «Autógrafo» del fundador, ya que el «Resumen de las Reglas» fue encontrado en este cuaderno personal de Chaminade, donde él escribió diversos comentarios o resonancias de lo vivido en San Carlos con el trasfondo o el influjo directo de las mismas Reglas. Tanto el *Resumen de las Reglas* como el *Autógrafo* del fundador son por tanto un doble texto de importancia histórica como *fuente primaria*, para el estudio de la persona, formación y primera misión de G.José Chaminade los años 1771 al 1791. Las Reglas las ha estudiado y comentado Lorenzo Amigo en un amplio trabajo, publicado por capítulos en la revista digital *Mundo marianista* y en la *Biblioteca Digital Marianista*.

En los Archivos Generales de la Compañía de María (AGMAR) se conserva una carpeta catalogada como JJJJ, que contiene el Cuaderno autógrafo chaminadiano con el Resumen de las Reglas. A continuación se ofrece la presentación de dicho cuaderno tal como se ha publicado en *Escritos y Palabras* (EP I, 1-6). Tras el Índice autógrafo del Cuaderno (EP I,1), se transcribirá el "Resumen de las Reglas" (de una mano distinta a la del Fundador) y finalmente las Notas autógrafas del P.Chaminade sobre algunas reglas (EP I, 2-6).

A.- LOS ESCRITOS DE MUSSIDAN

Guillermo-José Chaminade permaneció en el Colegio-seminario de Mussidan de 1771 a 1791. Allí hizo sus estudios secundarios y después se comprometió como miembro de la Congregación de Sacerdotes de San Carlos. Fue ordenado sacerdote en 1785. De esta época, además de su correspondencia, conservamos de él algunas notas autógrafas en un cuaderno de 9,5 x 15 cm., conservado en AGMAR 20.36.1. Contiene, al principio y sin paginación, un Índice *[de materias] autógrafo. A continuación y escrito por otra mano, el* Resumen de las Reglas de la Congregación de Sacerdotes y Eclesiásticos bajo el título de San Carlos [pp.I-LXXIV]. *Por último, en las páginas [75] a [88], las* notas autógrafas *citadas. Al construir su* Índice*, el P. Chaminade paginó todo el cuaderno con cifras árabes, mientras que el* Resumen de las Reglas *está paginado, en una escritura diferente, con cifras romanas.* (EP. I)

***

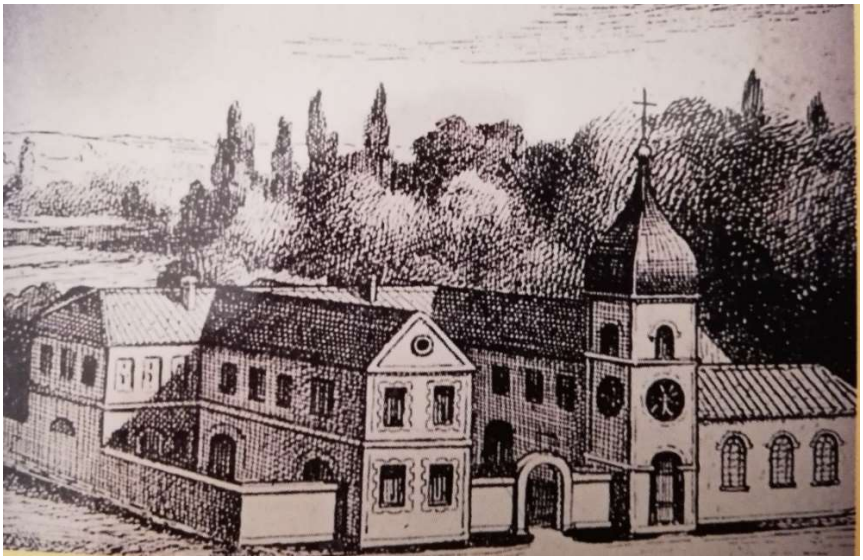
1. ÍNDICE [DEL CUADERNO DE MUSSIDAN]

Este Índice autógrafo, escrito al comienzo del cuaderno, está incompleto. Falta la indicación de los dos últimos textos: el de la pobreza de san Vicente de Paúl y el de la imitación de Jesucristo (Nº 5 y 6).

[1] Plan de la Congregación ..... p. 1-6
Medios 6
Perfecta conversión a Dios 7
Voluntad sincera de no rehusar nada a Dios 8
Una pureza completa de corazón 9
Dejarse guiar por el Espíritu Santo 10-11
Vida interior 12
Imitación de nuestro Señor Jesucristo 13
Conocimiento de nuestro Señor Jesucristo 14
Amor a Jesús y María 15
Unión con nuestro Señor Jesucristo 16
Preocupación por la salvación de las almas 17
Reglas sobre la confesión general 18-19
Reglas sobre los sacramentos 20-21
Reglas sobre la oración 22-23
Reglas sobre el examen 24-25
Reglas sobre los retiros 26-27
Reglas sobre las oraciones 28-29
Reglas sobre las visitas al Santísimo Sacramento 30-31
Reglas sobre las elevaciones del corazón a Dios 32-33
Reglas sobre cuidar de ofrecer sus acciones a Dios 34-35
Reglas sobre los actos de fe, etc. 36-37
Reglas sobre la lectura espiritual 38-39
Reglas sobre el uso de las cosas santas 40-41
[2] Reglas sobre la confianza en Dios 42-43
Reglas sobre el temor de Dios 44-45
Reglas sobre los pecados veniales 46-47
Reglas sobre *idem* y la pasión dominante 48-49
Reglas sobre la pobreza 50-51
Reglas sobre la castidad 52-53
Reglas sobre la obediencia 54-55
Reglas sobre la indiferencia cristiana 56-57
Reglas sobre la inutilidad 58
Reglas sobre las humillaciones y el sufrimiento 59-60
Reglas sobre la caridad 61-62
Reglas sobre el discernimiento de espíritus 63-64
Reglas para alcanzar el conocimiento, la imitación, el amor y la unión de nuestro Señor Jesucristo 65-66
Reglas sobre los propósitos edificantes 67-68
Reglas sobre la educación de la juventud 69-70
Reglas sobre los Regentes 71-72
Reglas sobre los Escolares Agregados 73-74
Reglas sobre la constancia 75
Jesucristo modelo de humildad 77-78
Humildad de san Vicente de Paúl 79

EL RESUMEN DE LAS REGLAS

El texto de estas Reglas lo publicó Jean Claude Delas sm en su *Historia de las Constituciones de la Compañía de María* (Friburgo-Suiza, Seminario marianista,1964), obra traducida al español por Victoriano Mateo (Madrid, SM, 1965). Es la traducción que reproducimos aquí.



Grabado del Colegio-Seminario de San Carlos de Mussidan

«Se desconoce el autor de las Reglas, cuya aprobación episcopal viene atestiguada por acta oficial del 28 de julio de 1744. Quizá haya que atribuirlas a los fundadores del colegio, PP.De Barailh y Dechenarel, o bien a su sucesor, H.Moze. Incluso pudieran ser obra del P.Juan Bautista Chaminade, ex jesuita, refugiado en Mussidan. En todo caso, estas Reglas llevan consigo la doble impronta del espíritu del colegio San Carlos y del espíritu de San Ignacio de Loyola. Más de uno de sus artículos viene insertado en las Constituciones de 1925 (cf. Apotre de Marie, enero 1931, p.291; cf también la Vida del P.Chaminade, escrita por el P.Simler, cap III, pp.27-28)» (Delas,J.C. *Historia de las Constituciones de la Compañía de María*. Madrid. SM. 1965, p.13).

I.- PLAN DE LA CONGREGACIÓN

1.- Esta pequeña Congregación tiene como fin el procurar la mayor gloria de Jesucristo.
2.- Para dar a Jesucristo la mayor gloria, los miembros de esta Congregación se dividen en tres clases que tienen por fin el honrar la vida oculta, pública y doliente del Salvador.
3.- La primera clase, a saber, la de los jóvenes eclesiásticos hasta que reciban el sacerdocio, se propone honrar, de una manera especial, la infancia y la vida oculta de Jesucristo.
4.- La segunda clase, a saber, la de los sacerdotes hasta que lleguen a los treinta y seis años, poco más o menos, se propone honrar más particularmente la vida pública de Jesucristo.
5.- La tercera clase, es decir, la de los sacerdotes que han alcanzado ya, poco más o menos los treinta y seis años hasta su muerte, se propone como fin el honrar particularmente la vida doliente y la muerte del Salvador.

6.- Por último. Estas tres clases esperan honrar y celebrar, algún día, en la eternidad, la vida gloriosa de Aquel cuyas humillaciones, trabajos y santos sufrimientos han honrado y compartido en el tiempo.
7.- Estas tres clases, aunque muy diferentes entre sí, viven sin embargo, tan estrechamente unidas por los lazos de la caridad y la subordinación, que no constituyen más que un solo y mismo cuerpo, una sola y misma Congregación.
8.- La admisión e inscripción en el número de los asociados se puede verificar ya a partir de los dieciséis o diecisiete años, después de dos años o dieciocho meses de prueba.
9.- Durante el tiempo de probación, cada cual leerá y oirá explicar varias veces las reglas y se examinará seriamente y de buena fe, si las quiere observar por toda la vida.
10.- Durante el periodo de probación se harán dos o tres Retiros de ocho días cada uno, y otro también de ocho días inmediatamente antes de la recepción en la Congregación.

II.- MEDIOS

1º.- Perfecta conversión a Dios. 2º.- Voluntad sincera de no rehusar nada a Dios. 3.- Entera pureza de corazón. 4.-Sumisión a la dirección del Espíritu Santo. 5.- Vida interior. 6.- Conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. 7.- Imitación de Nuestro Señor. 8.- Amor a Jesús y María. 9.-Unión con Nuestro Señor. 10.- Cuidado por procurar la salvación de las almas.

Primer medio. PERFECTA CONVERSIÓN A DIOS

1º.- Confesión general. 2º.-Conocimiento suficiente del catecismo. 3º.- Hábitos pecaminosos sometidos. 4º.- Ocasiones próximas evitadas. 5º.- Entuertos y daños reparados. 6º.- Reconciliaciones hechas. 7º.- Pecados mortales detestados y empezados a expiar. 8º.- Fidelidad en el cumplimiento de los deberes de estado. 9º.- Amor a la oración. 10º.- Sacramentos.

Segundo medio. VOLUNTAD SINCERA DE NO NEGAR NADA A DIOS

Voluntad: 1º.- De no dejar nunca la oración. 2º.- De no omitir jamás el examen de conciencia. 3º.- De no omitir nunca los retiros. 4º.- De no omitir nunca el rosario y demás oraciones. 5º.- De no descuidar las visitas al Santísimo. 6º.- De elevarse frecuentemente a Dios. 7º.- De ofrecer a Dios todas sus obras. 8º.- De repetir, a menudo, actos de fe, esperanza, caridad y contrición. 9º.- De hacer diariamente algunas lecturas espirituales. 10º.- De acercarse regularmente a los sacramentos.

Tercer medio. ENTERA PUREZA DE CORAZÓN

No descuidar los medios: 1º.- De corregirse de los pecados veniales deliberados y habituales. 2º.- De expiar, primero los pecados veniales de sorpresa. 3º.- De vencer la pasión dominante. 4º.- De practicar la pobreza más austera. 5º.- De practicar la castidad más completa. 6º.- De practicar la obediencia más exacta. 7º.- De practicar la indiferencia más perfecta. 8º. De evitar la menor inutilidad. 9º.- De amar las humillaciones y sufrimientos. 10º.- De representarse a Jesucristo en la persona del prójimo.

Cuarto medio. DEJARSE DIRIGIR POR EL ESPÍRITU SANTO

Fidelidad: 1º.- En instruirse bien acerca de los dones y frutos del Espíritu Santo. 2º.- En advertir los movimientos de la naturaleza, del demonio y de la gracia. 3º.- En no seguir los movimientos de la naturaleza o del demonio. 4º.- En no hacer nada con apresuramiento y agitación. 5º.- En implorar a menudo las luces del Espíritu Santo, sobre todo cuando acaece alguna novedad. 6º.- En consultar a personas ilustradas en

las cosas difíciles. 7º.- En tomar el partido más opuesto a la naturaleza en las cosas difíciles. 8º.- En mantenerse en una voluntad constante de seguir la moción del Espíritu Santo, una vez conocida dondequiera que le lleve. 9º.- En estar dispuesto a interrumpir una conversación o una acción ya empezada para seguir las mociones del Espíritu Santo. 10º.- En notar lo que viene del Espíritu Santo en aquellos en cuya salvación trabaja.

Quinto medio. VIDA INTERIOR

Mantenerse única o casi únicamente ocupado en: 1º.- La oración mental y el examen de conciencia. 2º.- Lecturas espirituales y otros ejercicios de piedad. 3º.- La fervorosa y frecuente recepción de los sacramentos. 4º.- El progreso en la pureza de corazón. 5º.- La dirección que nos imprime el Espíritu Santo. 6º.- El conocimiento de Jesucristo. 7º.- La imitación de Cristo. 8º.- Su amor. 9º.- El conocimiento y amor de la Santísima Virgen y de algunos santos. 10º.- Algunas obras de misericordia.

Sexto medio. IMITACIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Imitar: 1º.- La humildad de Jesús y de María. 2º.- Su pobreza. 3º.- Su santidad. 4º.- Su obediencia. 5º.- Su amor de los sufrimientos. 6º.- Su extrema dulzura. 7º.- Su sumisión a la voluntad divina. 8º.- Su desprendimiento de todas las criaturas. 9º.- Su celo por la salvación de las almas. 10º.- Su celo por la gloria de Dios.

Séptimo medio. CONOCIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Conocer: 1º.- El misterio de la Encarnación. 2º.- Sus máximas. 3º.- Sus parábolas. 4º.- Sus milagros y profecías. 5º.- Sus trabajos. 6º.- Sus sufrimientos y sus méritos. 7º.- Su realeza y su poder. 8º.- Su triunfo y su gloria. 9º.- Su realeza y su poder. 10º.- Su Santa Madre, San José, sus Apóstoles, su Iglesia y todo lo que se refiere a Él.

Octavo medio. AMOR DE JESÚS Y DE MARÍA

Amar a Jesucristo: 1º.- En su infancia. 2º.- En su vida pública. 3º.- En su vida dolorosa. 4º.- En su vid gloriosa. 5º.- En la Eucaristía. 6º.- En la Sagrada Comunión. 7º.- En la Santísima Virgen. 8º.- En la persona de los superiores. 9º.- En sus iguales e inferiores. 10º.- En la persona de los pobres.

Noveno medio. UNIÓN CON NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Unión: 1º.- Por vía de conocimiento. 2º.- Por vía de imitación. 3º.- Por vía de amor. 4º.- Por vía de alimento. 5º.- Unión de nuestro cuerpo con su Cuerpo. 6º.- De nuestros sentidos con sus sentidos. 7º.- De nuestro espíritu con su Espíritu. 8º.- De nuestro corazón con su Corazón. 9º.- Unión con su Humanidad y su Divinidad. 10º.- Unión con su Cuerpo místico.

Décimo medio. CELO EN PROCURAR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

1º.- Por sus oraciones y ejemplos. 2º.- Por sus palabras edificantes. 3º.- Por la buena educación de la juventud. 4º.- Por catequesis y conferencias. 5º.- Por predicaciones. 6º.- Por retiros. 7º.- Por misiones. 8º.- Por oír confesiones. 9º.- Por advertencias saludables. 10º.- Por piadosas industrias.

III. REGLAS

Reglas sobre la confesión general; - Sobre los sacramentos;- Sobre la meditación; - Sobre el examen; - Sobre los retiros; - Sobre las oraciones vocales; - Sobre las visitas al Santísimo; - Sobre las elevaciones del corazón hacia Dios; - Sobre los actos de fe, esperanza y caridad; - Sobre la lectura espiritual; - Sobre el uso de las cosas santas;- Sobre la confianza en Dios;- Sobre el temor de Dios;- Sobre los pecados veniales, tanto deliberados como habituales; - Sobre los pecados veniales de sorpresa y sobre la pasión dominante;- Sobre la pobreza; - Sobre la castidad; - Sobre la obediencia; - Sobre la indiferencia cristiana; - Sobre la inutilidad; - Sobre los dolores y humillaciones; - Sobre la caridad; - Sobre el discernimiento de espíritus; . Para llegar al conocimiento, imitación, amor y unión de Jesucristo; - Sobre las palabras de edificación; - Sobre la educación de la juventud; - Sobre los regentes; - Sobre los escolares agregados.

REGLAS SOBRE LA CONFESIÓN GENERAL

Confesión general y perfecta conversión: 1.ª Antes de ser admitido a prueba. 2.ª En todos los Ejercicios espirituales de ocho días durante el tiempo de prueba - 3ª. Después de haber sido inscrito como agregado - 4.ª Confesión general desde la última: cada seis meses, por lo menos, para los eclesiásticos, y anualmente. – 5.ª Confesión extraordinaria cuando se ha pasado algún tiempo alejado de su confesor ordinario y se vuelve a confesarse con él. – 6.ª Confesión extraordinaria cuando uno se ve obligado a cambiar de confesor ordinario. – 7.ª Dar cuenta, a menudo, de las buenas o malas disposiciones de su alma, ya sea en la confesión o fuera de ella. – 8.ª Manifestar al confesor todo el bien o el mal que uno hace.

REGLAS SOBRE LOS SACRAMENTOS

1.ª Digna recepción de los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía antes de ser admitido al Postulantado. – 2.ª Hábito clerical, para los que estudian, antes de ser admitidos al Postulantado. – 3.ª Confesarse y comulgar todos los domingos y fiestas durante el periodo de prueba y después hasta recibir el sacerdocio. – 4.ª Celebrar todos los días, cuando se llegue al sacerdocio, el santo sacrificio de la Misa. – 5.ª Comulgar algunas veces entre semana con el consentimiento de su confesor. – 6.ª Comulgar cada vez como si fuese la última comunión de la vida. – 7.ª Tener cuidado de practicar todos los días la comunión espiritual. – 8.ª Conservar en sí mismo el deseo ferviente de comulgar frecuente, fervorosa y santamente.

REGLAS SOBRE LA MEDITACIÓN

1.ª Hacer diariamente una hora de oración mental, desde las 4,30 de la mañana hasta las 5,30. – 2.ª Instruirse perfectamente en todo lo que concierne a la oración mental. – 3.ª Disponer de tal modo su tiempo libre que se pueda dedicar a la oración mental más de una hora diaria. – 4.ª Llegar a adquirir tal hábito de hacer oración mental que uno pueda hacerla fácilmente en cualquier tiempo y lugar. – 5.ª En cuanto a la adquisición de la virtud y de la ciencia, contar más con la ayuda de Dios y con la de la oración que con todos los demás medios. – 6.ª Aprovechar con avidez todos los momentos perdidos para dedicarlos a la meditación.

REGLAS SOBRE EL EXAMEN DE CONCIENCIA

1-ª No dejar nunca, salvo razones legítimas, de hacer diariamente un cuarto de hora de examen de conciencia por la mañana antes de comer. 2-ª Un cuarto de hora también por la tarde, antes de acostarse. 3.ª Un medio cuarto de hora de examen particular todos los días. – 4.ª Un momento de breve examen antes de las principales acciones del día. 5.ª Tener cuidado de hacer un examen de toda la semana cada ocho días para confesarse. – 6.ª Todos los domingos por la mañana, pasar en revista los principales obstáculos a la virtud que uno ha encontrado durante la semana. – 7.ª Cada mes hacer una revisión de todo el mes. – 8.ª Cada medio año, pasar en revista los seis últimos meses.

REGLAS SOBRE LOS RETIROS

1.ª Tres retiros de ocho días durante el periodo de prueba. – 2.ª Otro retiro de ocho días, inmediatamente antes de ser admitido como agregado. – 3.ª Un retiro de quince días inmediatamente antes de pasar a la segunda categoría. – 4.ª Un retiro de un mes antes de pasar a la tercera clase. – 5.ª Un retiro anual de ocho días. – 6.ª Un retiro de tres días cada seis meses. – 7.ª Un retiro mensual de un día. – 8.ª Retiro por la mañana de los domingos y fiestas antes de ser sacerdote. – 9.ª Retiro, para los sacerdotes, todos los domingos y fiestas, en la medida en que sea factible, con tal de no perjudicar a las obras de celo.

REGLAS SOBRE EL ROSARIO Y OTRAS ORACIONES

1.ª Recitar siempre el rosario de cinco decenas con una corta reflexión en cada decena. 2.ª Recitar también algunas oraciones en honor del Sagrado Corazón y de María y del santo escapulario. – 3.ª Recitar algunas oraciones en honor del Santo Ángel de la guarda, del santo patrono propio y de otros santos. – 4.ª Tener sumo cuidado en recitar algunas oraciones en favor de las almas del Purgatorio. – 5.ª Rezar diariamente el Oficio Parvo de la Inmaculada Concepción. – 6.ª Hacer algunas novenas en honor de la Santísima Virgen, de San José, del santo Patrono, de San Francisco Javier y otros santos, en ciertas tentaciones o bien en algunas necesidades más urgentes. – 7.ª Rezar el Oficio divino con atención y devoción cuando uno es ya sacerdote o subdiácono; incluso desear rezarlo ya antes si el tiempo y las Reglas lo permitieren.

REGLAS SOBRE LAS VISITAS AL SANTÍSIMO

1.ª Visitar el Santísimo primero por la mañana, al levantase. – 2.ª En la medida de lo posible, hacer todas sus oraciones ante el Santísimo. – 3.ª Visitar al Santísimo antes y después de las principales acciones de la jornada. – 4.ª Visitar al Santísimo después de comer y cenar. – 5.ª Acudir a visitar al Señor antes de salir de casa e inmediatamente después de regresar a ella. – 6.ª Ir a visitar al Santísimo cuando uno se dirige a algún lugar; si en ese lugar hay una iglesia, ir a ella antes de visitar a nadie. – 7.ª Visitar al Santísimo cuando uno se ve asediado de muchas tentaciones, o en medio de grandes peligros para su salvación o para su adelantamiento espiritual. – 8.ª Visitar al Santísimo antes de emprender algo difícil. – 9.ª Visitar al Santísimo cuando uno se ve con pocas fuerzas para cumplir sus deberes.

REGLAS SOBRE LAS ELEVACIONES DEL CORAZÓN HACIA DIOS

1.ª Elevar el corazón a Dios por la noche al despertarse. – 2.ª Elevar su corazón a Dios por la noche antes de entregarse al descanso o por la mañana apenas se ha levantado. 3.ª Elevar su corazón a Dios al oír dar la hora. – 4.ª Tener sumo cuidado en elevar su corazón a Dios sobre todo cuando se está tentado. – 5.ª Elevar su corazón a Dios en todas penas que sobrevengan. – 6.ª Elevar su corazón a Dios cuantas veces sobrevenga algo nuevo. – 7.ª Elevar su corazón cuantas veces se oigan cosas inútiles o noticias profanas. – 8.ª Elevar su corazón a Dios cuantas veces se ve uno obligado a tratar con el prójimo.

REGLAS SOBRE EL CUIDADO EN OFRECER A DIOS TODAS SUS ACCIONES

1.ª Desde por la mañana, al vestirse, ofrecer a Dios todas las acciones del día. – 2.ª Al comienzo de cada acción, recogerse un momento para pensar en cómo Cristo o la Virgen harían lo que uno va a hacer y después decir: “Recibid Dios mío, esta acción para vuestra mayor gloria”. – 3.ª Si por inadvertencia se le olvidó a uno ofrecer una acción a Dios, al empezarla, hacerlo en medio o al fin. – 4.ª Cuando la acción dura mucho tiempo, tener cuidado de renovar algunas veces la intención de agradar a Dios. 5.ª Cuando hay precisión de realizar una acción que halaga a los sentidos, procurar, al principio, gustar de Dios por medio de alguna santa y agradable acción, aunque sin esfuerzo.

REGLAS SOBRE LOS ACTOS DE FE, ESPERANZA Y CARIDAD

1.ª Repetir a menudo los actos de fe, esperanza, caridad y contrición, por la noche, si uno se despierta. – 2.ª Recitarlos también vestirse y desnudarse. – 3.ª Repetirlos también durante la meditación, el examen y la misa. – 4.ª En la preparación y acción de gracias de la Comunión. - 5.ª Tener cuidado de no omitirlos cuantas veces se haga una visita al Santísimo. – 6.ª Repetir estos mismos actos en los domingos y fiestas durante los oficios de la Iglesia. – 7.ª Repetirlos en cuanto se acuerde uno, cuantas veces se tome agua bendita. 8.ª Antes de empezar un trabajo que vaya a durar mucho. – 9.ª En viaje o durante el paseo, recitar estos actos sirviéndose de las cuentas del rosario. – 10.ª En ciertos ratos perdidos en que uno no sabe qué hacer.

REGLAS SOBRE LA LECTURA ESPIRITUAL

1.ª Leer todos los días algún libro bueno de lectura espiritual por espacio de media hora. 2.ª Leer de modo que se pueda dar luego cuenta de lo leído a los demás. – 3.ª Leer, durante la probación, el *Catechisme* del P.Surin, los *Fondements de la vie spiriuelle*, la *Doctrine* del P.Luis Lallemand, el *Chrétien interieur*, el *Combat spirituel*, la *Imitación de Cristo*, la Vida de San Ignacio, de San Francisco Javier, de San Estanislao. – 4.ª Procurar que le expliquen lo que uno no entendió. – 5.ª Procurar recordar, durante los recreos, lo que se ha leído a fin de comprenderlo mejor. – 6.ª Leer poco, pero reflexionando mucho, aunque sin embargo, no se debe llegar a fatigar el espíritu.

REGLAS SOBRE EL USO DE LAS COSAS SANTAS

1.ª Tener siempre en su cuarto agua bendita, laurel bendito y una vela encendida. – 2.ª Llevar siempre consigo un rosario, un escapulario, algunos relicarios, incienso bendito, flores benditas. – 3.ª Tener cuidado en llevar siempre consigo un crucifijo bendecido. –

4.ª Tener en su cuarto una imagen que no sea de mucho precio. – 5.ª Tener interiormente y manifestar exteriormente mucho respeto hacia todas las cosas bendecidas. – 6.ª Al entrar en una iglesia, procurar saludar a cuantas capillas haya en ella. – 7.ª Al pasar ante una cruz, saludarla con respeto. – 8.ª Al pasar al lado de un cementerio rezar algunas oraciones por las almas del Purgatorio. – 9.ª Aparte de los oficios en que se está sentado, estar de rodillas cuando se está ante el Santísimo.

REGLAS SOBRE LA CONFIANZA EN DIOS

1.ª Esperar de Dios una total pureza de corazón. – 2. Una entera fidelidad a la gracia. – 3.ª Una cabal unión con Cristo. – 4.ª Aquel grado de amor y de perfección al cual Dios quiere que lleguemos. – 5.ª Esperar estas mercedes, no solo para sí mismo, sino también en favor de todos aquellos por cuya salvación uno trabaja o por quienes reza. 6.ª Basarse únicamente en la bondad de Dios que es infinita. – 7.ª En los méritos de Cristo que son infinitos. – 8.ª Basarse en las promesas hechas por este divino Salvador que no pueden tener límites. – 9.ª Confiar en el santo sacrificio de la misa cuyo valor es infinito. – 10.ª Confiar asimismo en la protección de la Santísima Virgen y de los santos, dado que sus oraciones son tan poderosas ante Dios.

REGLAS ACERCA DEL TEMOR DE DIOS

1.ª Temor de ofender a Dios por el amor que se le tiene. – 2.ª Temor de ofender a Dios a causa del Paraíso que el pecado nos hace perder. – 3.ª Por razón del infierno del que nos hace acreedores. – 4.ª Por el motivo del estado espantoso a que el pecado reduce a un alma. – 5.ª Excitar esos motivos de temor interiormente tantas veces cuantas uno tenga necesidad de ello para evitar el pecado. – 6.ª Meditar diariamente sobre algunos de los Novísimos en tanto que el Espíritu de Dios no le lleve a uno a meditar en otros temas. – 7.ª Preferir, sin embargo, en la medida de lo posible, evitar el mal pero por otros motivos: puro amor a Dios o la mayor gloria de Dios.

REGLAS EN RELACIÓN CON LOS PECADOS VENIALES DELIBERADOS Y HABITUALES

1.ª Conocer cuáles son sus pecados veniales deliberados y habituales. – 2.ª Declarar con precisión su número en la confesión. – 3.ª Concebir por ellos, un vivo pesar en todas las confesiones. – 4.ª Pedir a Dios a menudo la gracia de corregirse de ellos. – 5.ª Pedir a menudo esta gracia por intercesión de la Virgen, del Ángel de la guarda, del santo patrono, de San José y de otros santos. – 6.ª Pedir a menudo por las almas del Purgatorio esta misma gracia. – 7.ª Acudir a la meditación, los exámenes y demás ejercicios de piedad para prevenirse contra estos mismos pecados. – 8.ª Imponerse alguna penitencia cuando uno incurre en ellos. – 9.ª Practicar obras de misericordia para obtener la enmienda. – 10.ª No cejar hasta haber conseguido corregirse de ellos enteramente.

REGLAS ACERCA DE LOS PECADOS VENIALES DE SORPRESA Y DE LA PASIÓN DOMINANTE

1.ª Percatarse de cuáles son estos pecados veniales de sorpresa o fragilidad. – 2.ª En cuanto se dé cuenta de alguno, concebir primero un vivo pesar y luego, quedarse tranquilo. – 3.ª Dar cuenta exacta de ellos en la confesión. – 4.ª Poner empeño en que no se transformen en hábito. – 5.ª Imponerse alguna penitencia y ganar indulgencias. –

6.ª Observar cuidadosamente los menores movimientos excitados por la pasión dominante. – 7.ª Notarlos y escribir su número. – 8.ª Pedir perdón por ellos a Dios y acusarse también de los menores movimientos desarreglados involuntarios. – 9.ª Observar las mismas reglas y seguir, poco más o menos, el mismo orden que para la enmienda de los pecados veniales deliberados y habituales.

REGLAS ACERCA DE LA POBREZA

1.ª Amar la pobreza como a una madre; mirarla como a la guardiana de todas las virtudes. – 2.ª Gustar de experimentar, algunos de sus efectos, según la medida de una santa discreción. – 3.ª Contentarse con la alimentación común, muebles y vestidos de la Congregación. - 4.ª Contentarse con lo peor en todo, llegando incluso a escogerlo con preferencia cuando se goza de libertad para poder realizarlo. – 5.ª No dar ni recibir nada sin permiso ni poseer nada propio. – 6.ª Renunciar interiormente a todos los bienes temporales de tal modo, que si uno los tiene, no use de ellos más que con permiso y para hacer buenas obras. – 7.ª Renunciar a todos los beneficios, bienes, cargos o dignidades eclesiásticas. – 8.ª No importunar a nadie si, por necesidad, devoción o permisión, se viera uno obligado a pedir limosna. 9.ª Para ser más conforme a Cristo pobre, desear hacer voto de pobreza.

REGLAS SOBRE LA CASTIDAD

1.ª Imitar la pureza de los ángeles[1]. – 2.ª No conceder a los sentidos libertad alguna por poco desarreglada que sea; sobre todo, a los ojos, oídos[2] y lengua[3]. – 3.ª Practicar una mortificación continua en todas las cosas. – 4.ª Observar fielmente el consejo de San Bernardo: *sermo cum mulieribis brevis, rarus et austerus* (la conversación con las mujeres debe ser breve, rara y grave). – 5.ª No ir nunca solo a hacer una visita a alguna persona. – 6.ª No recibir nunca la visita de una mujer mas que en un lugar expuesto a la vista de todos, y con permiso. – 7.ª Guardar una gran frugalidad y una cabal templanza en las comidas. – 8.ª Pedir a Dios a menudo esta virtud, bien convencido de esta verdad: *nemo continens est, nisi Deus det* (nadie puede ser casto si Dios no le concede la gracia de serlo). – 9.ª Renovar a menudo el voto de castidad. – 10.ª Recurrir a menudo a María y a San José, para obtener esta hermosa virtud.

REGLAS EN RELACIÓN CON LA OBEDIENCIA

1.ª Ver a Dios mismo en la persona de sus superiores. – 2.ª Obedecer en todo cuanto nos manden, de no ser que en aquellas órdenes se vea un mal notable. – 3.ª Obedecer ciegamente en todas las cosas lícitas sin tomarse la libertad de examinar la orden o la autoridad del superior. – 4.ª Obedecer con alegría, prontamente, con amor, cuando lo que nos ordenen sea contrario a la naturaleza. – 5.ª No obstante, si pareciere alguna vez que el superior de equivoca, exponerle las razones en contra; pero con sencillez, estando dispuesto a obedecer con alegría. – 6.ª Estar bien persuadido de que sin obediencia, no hay virtud alguna. – 7.ª Estar bien persuadido que sin obediencia ninguna corporación religiosa ni ninguna religión podría sostenerse. – 8.ª Para ser más conforme a Cristo obediente, desear poder hacer voto solemne de obediencia.

---

[1] Nota autógrafa del P.Chaminade: “Los sacerdotes llevaban un efod de lino, símbolo de la castidad. Samuel lo llevaba siempre ante el Señor”.

[2] Nota autógrafa: “El extremo de la oreja de los sacerdotes estaba teñido con la sangre de la víctima” (Lv 8,23-24)

[3] El P.Chaminade ha escrito al comienzo de la regla 2: “evitar la ociosidad”

REGLAS SOBRE LA INDIFERENCIA CRISTIANA

1.ª Estar indiferente a todo por amor de Dios, excepto en lo que se refiere a su gloria y a la propia salvación. – 2.ª Estar indiferente en cuanto al país. – 3.ª Estar más indiferente aún en lo que atañe a las ocupaciones y empleos. – 4.ª Estar muy indiferente en cuanto a las personas, de tal modo que no se anhele la compañía de una más que de la otra. 5.- Guardar la mayor indiferencia respecto a los manjares. – 6.ª En cuanto a la habitación. – 7.ª En cuanto a los muebles y vestidos. – 8.ª En cuanto al éxito o al fracaso. 9.ª Respecto a la salud o a la enfermedad, a la vida o a la muerte. – 10.ª En relación con la ciencia, con los talentos o gloria propios o con sus contrarios.

REGLAS SOBRE LA INUTILIDAD

1.ª Evitar pensamientos inútiles. – 2.ª Deseos inútiles. – 3.ª Palabras. – 4.ª Acciones. – 5.ª Recreos. – 6.ª Visitas. – 7.ª Evitar toda superfluidad en las comidas. – 8.ª En el sueño y demás cuidados que hay que dar al cuerpo. – 9.ª En estudios y lecturas. – 10.ª En las cartas. En cambio, tener cuidado de hablar un poco de Dios según sean las personas a quienes se escribe.

REGLAS RELATIVAS A LAS HUMILLACIONES Y SUFRIMIENTOS

1.ª Considerarse interiormente como el último y el más despreciable de todos. – 2.ª Ver con gusto que, exteriormente, los otros nos sean preferidos. – 3.ª Ver con gusto que le reprochen a uno sus faltas y vicios, en cuyo caso no se excusará de modo alguno. – 4.ª Ver con buenos ojos que sus faltas y vicios lleguen a oídos del superior. – 5.ª Considerar las humillaciones y los sufrimientos como excelentes medios de llegar al puro amor de Dios. – 6.ª Para ser más conforme a Cristo humillado, desear ser tenido por loco, sin dar motivo para ello. – 7.ª Evitar cuidadosamente toda singularidad; temer y evitar toda preeminencia sobre los demás. – 8.ª Escoger con preferencia aquellos oficios en que la caridad y la humildad se pueden ejercitar más.

REGLAS SOBRE LA CARIDAD

1.ª Hablar y tratar a nuestro prójimo, lo mismo que si fuese a Cristo, rindiendo a cada cual el honor que se le debe. – 2.ª Hacer advertencias caritativas a nuestros prójimos, cuando es de creer que tomarán a bien nuestra advertencia. – 3.ª Advertir al Superior acerca de las faltas del prójimo cuando así se lo crea necesario para gloria de Dios. – 4.ª No insistir más que una o dos veces para sostener lo que uno ha asegurado antes. 5.ª No discutir con calor dado la impresión de que se quiere avasallar a los demás. – 6.ª Entre agregados, evitar con cuidado la diversidad de opiniones; incluso los más antiguos y adelantados se someterán al juicio de los inferiores, si el juicio de estos pareciere ligeramente mejor que el suyo. – 7.ª Evitar cuanto pudiera llevar a escisiones. – 8.ª Evitar toda maledicencia y relatos indiferentes. – 9.ª Evitar asimismo toda amistad particular. - 10.ª Obsequiarse con recíprocos buenos servicios.

REGLAS DE DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

1.ª Leer a menudo y con atención, en los *Ejercicios espirituales* de San Ignacio, las Reglas relativas al discernimiento de espíritus [nn.313-336]. – 2.ª Leer asimismo, con ese mismo fin las Reglas para distribuir limosnas [nn.337-344]. – 3.ª Leer en el mismo libro lo referente a escrúpulos [nn.345-351]. – 4.ª Las Reglas para sentir con la Iglesia

[nn.352-370]. – 5.ª Reglas de la elección de estado [nn.135;169-188]. – 6.ª Leer el capítulo 54 del libro 3º de la "Imitación de Cristo": *Los movimientos de la naturaleza y los de la gracia*. – 4.ª Leer lo que dice el *Catéchisme spirituel* sobre la precipitación, las prisas y la agitación. - 8.ª Leer mucho la Sagrada Escritura echando de ver las mociones del Espíritu Santo.

REGLAS CONDUCENTES AL CONOCIMIENTO, IMITACIÓN, AMOR Y UNIÓN CON NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

1.ª Al levantarse, por la mañana, pensar en el conocimiento que María y José tenían de Jesús, diciendo una avemaría. – 2.ª Antes de comer, pensar en la perfección con que María y José imitaban a Jesús, rezando una avemaría. – 3.ª Antes de cenar, ponerse a pensar en la perfección con que María y José amaban a Jesús, rezando una avemaría. 4.ª Al acostarse, ver qué estrechamente estaban unidos a Jesús, María y José rezando otra avemaría. – 5ª Tener confianza en obtener la gracia de conocer, amar a Jesús y estar unidos a Él, por la intercesión de María y de José. – 6.ª Comulgar algunas veces en honor de María y de José para obtener esta gracia.

REGLAS REFERENTES A LAS PALABRAS EDIFICANTES

1.ª Decir palabras de edificación cuantas veces se vea uno obligado a hablar. – 2.ª Velar en la conversación de modo que esta recaiga en temas edificantes o por lo menos, útiles. – 3.ª Hablar con una modestia y gravedad edificantes. – 4.ª Con ocasión de las cosas naturales, elevarse hasta su Autor y Conservador. – 5.ª Con ocasión de lo que nos halaga, elevarnos hasta las delicias inefables de que gozan los santos. – 6.ª Con ocasión de lo que molesta a la naturaleza, deplorar amargamente las consecuencias funestas del pecado. 7.ª Tener presente que a cuantos aman a Dios les resulta fácil ocuparse de las cosas de Dios y hablar de ellas en toda ocasión, pensando en ellas siempre.

REGLAS RELATIVAS A LA EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD

1.ª Considerar a la educación de la juventud como uno de los métodos principales para trabajar en la salvación de las almas. – 2.ª Trabajar en la obra de la educación de la juventud, sin ambición de verse ocupado en otras obras ministeriales como la predicación o la confesión. – 3.ª Considerarse dichoso en no hacer otra cosa durante su vida entera, mas que trabajar en la educación de la juventud. – 4.ª Pedir que le dediquen, por toda la vida, a la educación de la juventud, si no se siente uno especialmente dotado para otra cosa. – 5.ª No descuidar nada para formarse de tal modo que luego pueda dar una buena educación cristiana a la juventud. – 6.ª Una buena educación literaria. – 7.ª Quienes enseñan, que guarden bien las reglas de los regentes. 8.ª Formarse tan cumplidamente que se llegue a dar, luego, una buena educación cívica. 9.ª Al enseñar, tener sentimientos de la más profunda humildad. – 10.ª Unir a la enseñanza, una vida oculta e interior.

REGLA DE LOS REGENTES

1.ª Poner cuidado de que los escolares frecuenten los sacramentos, sepan su catecismo y se porten bien en el templo. – 2.ª En todas las clases, aprovechar todos los medios favorables para inducirles a la virtud. – 3.ª Llevarles también hacia el bien por las conversaciones privadas con ellos. – 4.ª Rezar a menudo por ellos, sobre todo antes y

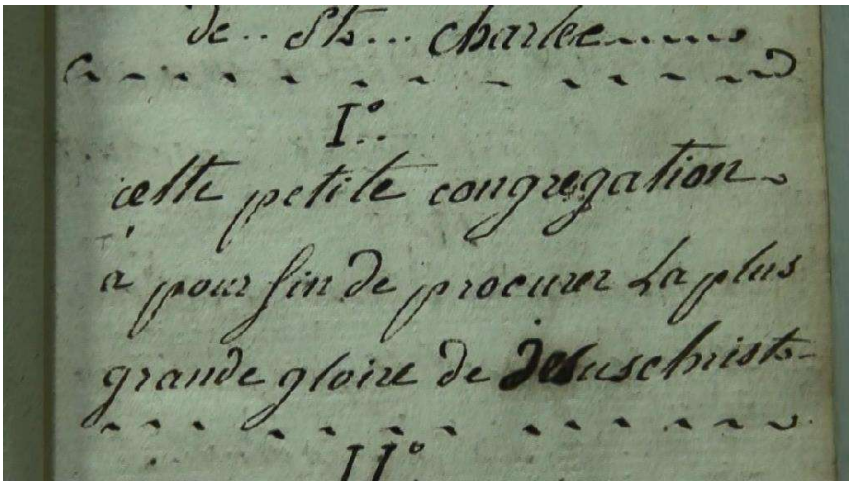
después de cada clase. – 5.ª Tratar a los estudiantes con cortesía. – 6.ª No aparecer nunca entre ellos ni ignorante, ni colérico, ni demasiado familiar. – 7.ª Prever fielmente la materia que se dictará y explicará en clase. – 8.ª Conservar la emulación entre los estudiantes de la misma clase y entre las diversas clases. 9.ª No incurrir nunca en extravagancias y no usar nunca del último castigo sin permiso del superior. – 10.ª Ser muy puntual en cuanto se refiera a la clase y leer a menudo el *Ratio docendi*[4] y el *Traité des études* de Rollin.

REGLAS PARA LOS ESTUDIANTES AGREGADOS O QUE QUIEREN SERLO

1.ª Gran pureza de intención en todos los estudios. – 2.ª En el estudio, en la clase, en las academias, implorar a menudo las luces del Espíritu Santo. – 3.ª Antes y después de los ejercicios literarios, hacer, si es posible, una corta visita al Santísimo. – 4.ª Cuando uno no llega a entender algún punto, no murmurar, sino recurrir interiormente a la Santísima Virgen y al Ángel de la guarda. – 5.ª Nunca acortar, sin permiso, el tiempo dedicado al estudio. – 6.ª Guardar completo silencio, tanto en clase como en el estudio, academias y refectorio. – 7.ª Durante el recreo, hablar preferentemente de las dificultades últimamente explicadas o propuestas. – 8.ª En las academias, en el refectorio, en clase o durante el recreo, pedir con cortesía la explicación de lo que no se hubiera entendido bien. – 9.ª En las sesiones literarias, guardar bien las reglas de cortesía.

F I N

Ad majorem gloriam Dei



[4] De la Compañía de Jesús. Por este rasgo -como por tantos otros- comprobamos las relaciones estrechas existentes entre estas Reglas y el *Instituto de la Compañía de Jesús.* El autor se inspira manifiestamente en el *Sumario de las Constituciones*, en las *Reglas comunes* y en las *Reglas particulares* de la Compañía, cuyo orden sigue a veces y de las cuales toma incluso las mismas palabras. Estas relaciones se explican sin duda por la influencia del ex jesuita J.B.Chaminade. El mismo P-Pablo Debuchy sj - que ha hecho este parangón- hace notar asimismo, las semejanzas con las *Constitutions de la Congregation de Saint-Charles de Liège*, particularmente en lo que se refiere a los medios de santificación personal. Estas Constituciones se encuentran en el final de la obra *Virga Aaronis* de Santiago Marchant, un libro muy conocido por el P.G.José Chaminade, que ha reproducido largos pasajes en sus Notas de Instrucción (EP II-III-IV).

LAS NOTAS AUTÓGRAFAS DEL P.CHAMINADE SOBRE ALGUNAS REGLAS (EP I, 2-6)

2. REGLAS SOBRE LA CONSTANCIA

[75] 1º Una vez que se ha emprendido algo, no dejarlo ni suspenderlo jamás, mientras que subsistan las razones que llevaron a emprenderlo o que no sobrevengan otras que pidan preferencia.

2º Lo que se afirma de la constancia en la cualidad o la naturaleza de las cosas por omitir o suspender, debe decirse también de la manera de hacerlas que se había creído deber adoptar.

3º Constancia para seguir las luces que nos da el Espíritu Santo. Nuestro propio espíritu o el demonio las substituyen enseguida con cualquier otra idea o sentimiento y uno se olvida de la gracia que se había recibido.

4º Constancia no solo para no dejar nunca la oración, sino para seguir el método que uno se ha fijado por inspiración del Espíritu Santo o siguiendo los consejos de su director.

5º Constancia para combatir la propia pasión dominante y para mantener la práctica del examen particular.

[76]: [*página en blanco*]

3. JESUCRISTO, MODELO DE HUMILDAD

[77] *Aprended de mí*, etc. (Mt 11,29)[5].

1º La medida de la humildad de Nuestro Señor es el anonadamiento por el que el Verbo se ha reducido a hacerse hombre. Podemos subrayar cinco cualidades principales en este anonadamiento: 1) es infinito; 2) es tan grande y tan profundo como podía serlo; 3) es substancial y no solo accidental como nuestros anonadamientos; 4) es entero y total: es lo que subraya san Pablo cuando dice que toda la plenitud de la divinidad habita corporalmente en Jesucristo (Col 2,9), porque se puede afirmar que la Divinidad se anonada en la medida que se comunica a la humanidad; 5) es eterno.

¡Maravilloso anonadamiento! ¡Misterio incomprensible! Anonadamiento que es la causa de toda la grandeza y de toda la gloria de los ángeles y de los seres humanos.

[78] 2º Los fundamentos de la humildad de Jesucristo son: 1) la visión continua del anonadamiento del Verbo; 2) el claro conocimiento de lo que él es en cuanto ser humano; 3) la infinita rectitud de su voluntad, que hace que él, al conocer que a la criatura no le es debida otra cosa que la bajeza, la abyección, la pobreza, los esfuerzos y las penas, no desea otra cosa; y esto es lo que él ha escogido al compartir la tierra. Ver p. 59[6]. Jesucristo no se ha disculpado, aunque no ignoraba que las actas y los procesos verbales de su juicio y de su muerte serían enviados a Roma y que era importante que el creador de una religión no pasara por ser un seductor, etc. *Pero Jesús seguía callado...* [Mt 26,63]. ¿Podría justificarse a sí mismo el hombre humilde?

Jesús no hablaba nunca de las maravillas de su vida oculta. Y durante su vida pública no contaba lo que hacía en su privacidad[7].

[85] Una de las señales de la verdadera humildad es una gran desconfianza de sí mismo, que llegue a tener miedo de sí. Jesucristo nos ha dado ejemplos de esta desconfianza en las precauciones de todo tipo que tomó en sus vigilias, sus mortificaciones, sus ayunos, sus oraciones, su temperancia, su modestia, su pobreza, etc.

Solo la confianza en Dios puede atemperar esta desconfianza y este temor de sí mismo.

Otro signo de la verdadera humildad es la sencilla y exacta observación de la ley y una obediencia ciega a las órdenes de los superiores.

---

[5] «Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón». Mt 11,29].

[6] En la página [59] del mismo cuaderno comienzan las *Reglas sobre las humillaciones y los sufrimientos*.

[7] La continuación del texto se encuentra en la página [85] del manuscrito bajo el título: *Continuación de la humildad*. Aquí se cita inmediatamente después del texto de la página [75].

4. HUMILDAD DE SAN VICENTE DE PAÚL

[79] He aquí las palabras que repetía muy a menudo y que nos dan a conocer los sentimientos que siempre mantuvo por medio de sus actos. *No soy un hombre, sino un pobre gusano que repta sobre la tierra y que no sabe a dónde va; pero que solamente busca esconderse en ti, Dios mío, que eres todo mi deseo. Soy un pobre ciego, el más inútil, el más miserable de los seres humanos y el que de todos ellos tiene mayor necesidad de las misericordias del Señor.*

La desconfianza y el temor a sí mismo lo llevaron a abandonar la casa de Gondi, aunque allí se había comportado siempre como un santo y había hecho en ella beneficios admirables. ¡Qué dificultades hubo luego para que venciera su humildad y hacerlo volver! Pero también ¡cuánto lo bendijo Dios durante su retirada de esta casa como en la nueva estancia en ella!

5. SU POBREZA [DE SAN VICENTE DE PAÚL]

[79a] Una habitación sin chimenea, un lecho sin cortinas, un jergón sin colchón, dos sillas de paja, un crucifijo de madera, **[80]** eso era todo su mobiliario.

Les decía a sus hijos que era verdad que no eran religiosos porque no se había creído oportuno serlo y porque tampoco eran dignos de serlo; pero que no era menos cierto que la pobreza era el nudo de las comunidades y en particular de la suya. Es este nudo el que, al desatarla de todas las cosas de la tierra, la ligaría perfectamente a Dios… Un ser humano que tiene el verdadero espíritu de pobreza no tiene miedo de nada, lo puede todo, va por todas partes, se juzga feliz de seguir el ejemplo del Salvador, que comenzó por un pesebre y terminó por una cruz.

6. IMITACIÓN DE JESUCRISTO

[81] 1º Imitación que va hasta llegar a formar a Jesucristo en nosotros [*Hijos míos, por quienes sufro de nuevo dolores de parto hasta ver a Cristo formado en vosotros*] (Gál 4,19). ¡Dichoso quien lleva la marca y la librea de Jesucristo!

2º Jesucristo es el modelo de los santos. Su vida, hasta el fin de los siglos, es el espejo de todo a lo que debe llegar la Iglesia en general y cada fiel en particular.

3º Jesucristo es [*resplandor de su gloria e impronta de su substancia*] (Hb 1,3); [*imagen de Dios invisible*] (Col 1,15). Imagen viva, no superficial y figurativa sino substancial. Él expresa de una manera real la naturaleza, los atributos y las obras de su Padre.

4º Todas las criaturas –dice el Profeta [cf. Sal 18,2]– proclaman las grandezas de nuestro Dios; los cielos proclaman su gloria; la tierra está llena de su justicia y su misericordia; su poder, su majestad, su soberanía y su sabiduría se manifiestan en la creación, en la conservación **[82]** y en el gobierno de este vasto universo. Los nueve coros angélicos pregonan sus divinos atributos: los serafines, su amor; los querubines, su ciencia y su luz; los tronos, la inmutabilidad de su ser; las dominaciones, su soberano dominio sobre las criaturas; los principados nos dicen que él es el principio de quien todo viene; las potencias nos gritan que Dios es todopoderoso; las virtudes, su fuerza; los arcángeles, el cuidado que se toma por todos los acontecimientos y la sabiduría con la que los conduce; los ángeles, su Providencia paternal por todos los seres humanos. Y, en fin, todos juntos nos reflejan la santidad de su ser.

El ser humano no es más que una imagen imperfecta y Dios solo se le ha comunicado en parte. Solo Jesucristo es la figura de la substancia y el esplendor de la luz **[83]** eterna, el espejo sin mancha de la majestad de Dios y la imagen de su bondad; en fin, la imagen perfecta de Dios invisible…, imagen verdadera y no falsa, puesto que él es la verdad; imagen hablante y no muda, puesto que él es la palabra eterna; imagen viva y no muerta, puesto que él es la vida: no es una imagen vacía, puesto que él es la fuerza y la plenitud de todas las cosas.

5º Para ser salvado, hay que conformase a esa imagen. [*Pues a los que de antemano conoció, también los predestinó a reproducir la imagen de su Hijo, para que fuera él el primogénito entre muchos hermanos*] (Rm 8,29). Debemos, pues, ser los imitadores de un Dios y esto no es decir algo excesivo: [*Sed, pues, imitadores de Dios como hijos queridos*] (Ef 5,1).

6º La obligación de imitar a Jesucristo se funda: 1) en el designio que Dios ha tenido al darnos a su Hijo; 2) en la autoridad del Evangelio y de los Apóstoles; 3) sobre la condición de cristianos que llevamos en nosotros mismos.

[84] 7º En consecuencia 1) no debemos conformarnos jamás al mundo. El Señor dice: Cuando estéis en medio de las naciones, no imitadlas (Dt 12,4). Los israelitas no siguieron estas saludables advertencias, y *se mezclaron con las gentes, aprendieron sus prácticas* (Sal 106,34). Solo Jesucristo es modelo perfecto, y por lo tanto 2) nadie puede ser modelo del cristiano si no imita a Jesucristo. *Sed mis imitadores, como yo lo soy de Cristo* (1 Cor 11,1).

8º Hay que considerar cuatro aspectos en la vida de Jesucristo: 1) sus misterios, que debemos reproducir en nosotros, como lo explica san Pablo [cf. Ef 5,1]; 2) sus milagros y sus acciones, que tienen más de Dios que de hombre; 3) la vida interior de Jesucristo; 4) su vida externa.

Su vida interior: ¿cómo ha juzgado Jesucristo?, ¿qué ha deseado?, ¿qué ha amado y cómo lo ha amado?, ¿cuáles han sido sus sentimientos y disposiciones? [*Tened entre vosotros los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús*] (Fil 2,5).

Su vida exterior: [*A fin de que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal*] (2 Cor 4,11).

[87] Jesucristo sacerdote. Dice el Señor: *Me suscitaré un sacerdote fiel, que obre según mi corazón* [1 Sm 2,35]. Hay que considerar: 1) en primer lugar la grandeza o la santidad del sacerdocio de Jesucristo; 2) los grandes beneficios que nos procura.

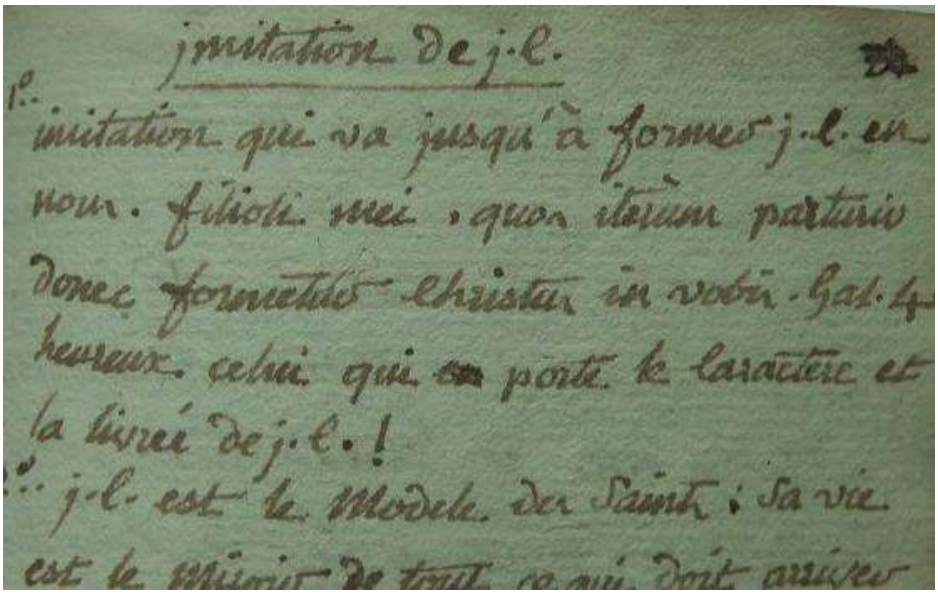
Conocemos la grandeza y la santidad de Jesucristo sacerdote 1) en su vocación; 2) en su consagración; 3) en sus cualidades; 4) en la diferencia que hay entre él y los sacerdotes de la Ley antigua o en sus funciones.

1º En su vocación: [*Tampoco Cristo se apropió la gloria del Sumo Sacerdocio, sino que la tuvo de quien le dijo: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy… Tú eres sacerdote para siempre, a semejanza de Melquisedec»*] (Hb 5,5-6).

2º Su consagración: 1) por la plenitud de la Divinidad que residía substancialmente en él y estaba unida personalmente a la naturaleza humana; 2) por la plenitud del Espíritu Santo y de todos los dones de este, con los que fue colmada su humanidad. [*Tú amas la justicia y odias la impiedad. Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros*] (Sal 44,8).

[88] Jesucristo posee todo derecho en su Iglesia, por su título de sacerdote.

3º Cualidades de Jesucristo sacerdote. [*Así es el Sumo Sacerdote que nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, encumbrado por encima de los cielos*] (Hb 7,26), entregado por completo a las necesidades de su pueblo, compasivo y fiel en todo en la casa de Dios, a fin de expiar los pecados del pueblo.


imitation de j.c.

1°. imitation qui va jusqu'à former j.c. en nous. filioli mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis. Gal. 4

heureux celui qui porte le caractère et la livrée de j.c.!

2°. j.c. est le Modèle des Saints; sa vie est le miroir de tout ce qui doit arriver

IMITACIÓN DE J.C
(Autógrafo del P.Chaminade)